

La Escuela de Pedagogía en Castellano y Comunicación UBB ofició como anfitriona del IV Encuentro Nacional, que convocó a estudiantes de todo el país y a destacados expositores como el académico y escritor Naín Nómez.

Por Mauricio Sánchez G. y Cristian Villa R.



El encuentro, según explicó la coordinadora de la actividad, la estudiante de cuarto año de Pedagogía en Castellano y Comunicación, Eina Román, consideró exposiciones de estudiantes, académicos y escritores, referidas a temáticas de literatura, lingüística, educación y comunicación.

El propósito del encuentro, según se indicó, es generar un espacio de reflexión y diálogo entre estudiantes y académicos, respecto de los conocimientos y realidades que se generan en las universidades del país, y así contribuir al establecimiento de redes de apoyo y vínculos que permitan emprender trabajos o proyectos específicos en beneficio del desarrollo de la especialidad pedagógica.

“Han venido compañeros de Iquique, La Serena, Antofagasta, Talca, Santiago, Osorno, realmente de todo el país. Como Escuela de Pedagogía en Castellano y Comunicación, este año se incluyó el eje de la Comunicación debido a que nuestra carrera impulsa el desarrollo de esa área. Además de las numerosas exposiciones, también hemos contemplado talleres prácticos con los docentes María Loreto Mora, Patricio Espinoza, y Patricia Troncoso”, expresó la estudiante coordinadora.



Entre las ponencias destacadas de los alumnos UBB se consideró “La Educación y la Formación Ciudadana en el Currículum Educacional Chileno”, del estudiante de segundo año de la carrera, Carlos Candia Berrocal, y la ponencia “Caperucita y los cambios de estereotipos: La deconstrucción de los roles de género” de la alumna de quinto año, Alexandra Novoa Romero.

Eina Román también destacó la participación del académico y escritor nacional Naín Nómez, gestión realizada por la estudiante Valeria Hevia.

Naín Nómez es profesor de Filosofía de la Universidad de Chile, Master of Arts de Carleton University y Ph. D. en la Universidad de Toronto, Canadá. Ha publicado numerosos libros, entre obras poéticas, antologías y estudios críticos sobre poetas chilenos y latinoamericanos. Entre sus obras destacan Pablo de Rokha. Epopeya del Fuego (1995); Antología crítica de la poesía chilena, en cuatro tomos (LOM ediciones, 1996, 2000, 2002, 2007); entre otros. Como académico ha desarrollado una extensa carrera en universidades chilenas como en la Universidad Técnica del Estado, la Universidad de Chile y la Universidad de Santiago de Chile, así como en extranjeras: Queen’s University en Canadá; Universidad del Estado de California y en la Universidad de California en Irvine, Estados Unidos; y en la Universidad de Poitiers, Francia.



“Lo que a mí me interesa es la poesía, que probablemente es el lenguaje más difícil que hay. Articular la relación entre los jóvenes y la poesía no es fácil, pero mi misión, o lo que me interesa, es

justamente tratar de que los jóvenes aprendan a leer poesía y aprendan a ver que a través de la poesía, ellos también pueden relacionarse con su propia vida, su propia identidad, con lo que ellos hacen cotidianamente. Es una lucha difícil frente al computador y el celular, pero no imposible, porque de algún modo, la poesía está en el origen del lenguaje, y no somos seres humanos si no hablamos. Desde esa perspectiva, mi interés permanente es tratar de inculcarles el deseo por leer poesía y por tratar de escribir poesía”, expresó Naín Nómez.

El académico comentó que este desafío es más complejo en la actualidad debido a la competencia que suponen los medios de comunicación y especialmente los audiovisuales, pero precisó que igualmente existe poesía sonora y poesía visual, aunque ciertamente la base es la lectura y la escritura.



“Como en todas las cosas hay que empezar de lo menor a lo mayor. Empezar a leer a poetas que parezcan más fáciles, por ejemplo, Nicanor Parra, o los haikú que son poemas breves. La mejor manera de comenzar a leer poesía es leer pensamientos poéticos, y tratar de hacer pensamientos poéticos y a partir de ahí tratar de decir algo, decirle algo a alguien, puede ser a la polola, a los padres, a los amigos, pero todo eso ya implica meterse en un lenguaje poético que es un lenguaje complejo porque está hecho de imágenes. Pero a la vez, como es un lenguaje complejo, dice muchas más cosas que el lenguaje directo y simple”, aseveró el académico.

Ya en su conferencia, Naín Nómez explicó que si bien reconoce la importancia y trascendencia de los formatos tecnológicos, visuales y virtuales de la web para incrementar las formas de lectura, él prefiere evitarlos.

“Para quien habla, la lectura tradicional todavía tiene mucho que decir, de la misma manera que la tienen hoy, las otras formas de alfabetización o de habilidades para leer vinculadas a las TIC. Aquí sólo hablo de las posibilidades que tiene para la lectura y por ende para la escritura, la metáfora, la imagen, el símbolo y las figuras literarias de la poesía, que muchas veces forman parte del aprendizaje de nuestra propia vida cotidiana. Retrotraernos al aprendizaje de aprender de nuevo a escuchar la lectura de un poema, su ritmo, su musicalidad, su melodía, su cadencia, sus sonidos anafóricos y onomatopéyicos, la relación entre significante y significado, entre leer y escuchar, lo sintáctico, lo semántico y lo fónico”, expresó.

“La obra literaria sigue siendo un lugar de encuentro con las emociones personales y colectivas, con la reflexión sobre el mundo, la familia y la subjetividad, con nuestras fantasías, placeres, dolores, y angustias. Todo lector es siempre un posible creador, y eso es lo que esperamos de nuestros lectores, aunque eso no se transforme en un oficio, sino en un deseo de decir por escrito, o también oralmente, aquello que no se puede expresar de otra manera”.

“Como decía la escritora Mary Shelley -si tienes un monstruo, escríbelo- ella escribió Frankenstein, un monstruo que se ha convertido en el símbolo de los límites de nuestra modernidad, y cómo psicoanalistas de nosotros mismos, todos podemos sacar los monstruos que llevamos adentro, escribiéndolos o verbalizándolos, para darle un sentido a nuestra relación con el mundo y para que ese mundo también adquiriera un sentido para nosotros”.

“La necesidad puede ser la de relatar o poetizar cualquier experiencia, amorosa, religiosa, erótica, política, angustiada, dolorosa, filial, odiosa, amigable, fantástica o pesadillesca. Todo ello está en la lectura y en la escritura, y en parte de nuestras experiencias individuales o colectivas, y son esos mundos los que necesitamos traspasar a nuestros lectores”, aseveró el escritor Naín Nómez.

La clase inaugural del encuentro fue impartida por el académico del Departamento de Artes y Letras, profesor titular, Juan Gabriel Araya, quien expuso la ponencia “Hacia una poética de la conciencia ecológica en autores latinoamericanos”.

La académica del Departamento de Artes y Letras, Mg. Rosa Díaz Chavarría, brindó igualmente la conferencia plenaria “Censura y literatura infantil juvenil en Chile: Los libros silenciados en dictadura”.

Por su parte, el académico del Departamento de Artes y Letras, Mg. Jorge Sánchez Villarroel, dictó la conferencia plenaria “Aspectos de la funcionalización pedagógica de productos mediáticos y culturales, en la formación de profesores de Lenguaje y Comunicación”.